



La consejera de Salud, María Kutz (i), y la presidenta de Alcer Navarra, M^a Ángeles Osta Villar. FOTO: IÑAKI PORTO

El número de personas con insuficiencia renal se duplica en Navarra en los últimos años

LA CIFRA DE AFECTADOS HA ASCENDIDO DE 30 A 65 POR CADA MEDIO MILLÓN DE HABITANTES

El salón de actos del Hospital Virgen del Camino acogió ayer la 5ª Jornada Navarra de Enfermos Renales 2008

ALBERTO GUZMÁN

PAMPLONA. El número de personas afectadas por insuficiencia renal se ha duplicado en Navarra en los últimos años pasando de los 30 casos por cada medio millón de habitantes que se registraban en los años 70 a los 65 casos por cada medio millón que se registran en la actualidad.

Este es el principal dato que destacó ayer por la mañana la consejera de Salud del Gobierno de Navarra, María Kutz, durante la sesión inaugural de la 5ª Jornada Navarra de Enfermos Renales 2008 que tuvo lugar en el salón de actos del Hospital Virgen del Camino de Pamplona y a la que asistieron casi un centenar de personas aquejadas por esta dolencia.

Kutz, que abrió las sesiones junto a la presidenta de Alcer Navarra, M^a Ángeles Osta Villar, también señaló que "a pesar de que la incidencia de esta enfermedad en la Comunidad Foral está aumentando de forma notable, aún continúa anclado el número de trasplantes de riñones".

En esta misma línea, la consejera de Salud incidió en la importancia de estos encuentros informativos puesto que su finalidad son la "mentalización y mostrar las patologías que afectan a los enfermos renales".

Además, Kutz apostó por el desarrollo de la hemodiálisis domiciliaria como "una buena alternativa" dentro del abanico de tratamientos

a los que se pueden someter las personas aquejadas de dicha enfermedad. "Debemos apostar por la implantación de la hemodiálisis domiciliaria porque es un buen tratamiento y permite al enfermo la libertad de programar las sesiones desde su hogar", concluyó Kutz.

Por su parte, y tras saludar a todos los presentes, M^a Ángeles Osta explicó que "hace 40 años los enfermos renales no mantenían grandes esperanzas mientras que hoy, con innovadores tratamientos como el trasplante de vivo, somos bastante más optimistas".

Precisamente, el nefrólogo de la Clínica Universitaria de Navarra, doctor Pedro Errasti Goenaga, explicó al centenar de asistentes

El nefrólogo Pedro Errasti (CUN) apuesta por el trasplante de vivo como la mejor opción terapéutica

Apuesta por la hemodiálisis domiciliaria

La hemodiálisis domiciliaria (HHD) es el suministro en el hogar de la hemodiálisis para aquellos pacientes aquejados de insuficiencia renal terminal. En la mayor parte de los casos, esta opción terapéutica se dirige a aquellos enfermos que no son candidatos a un trasplante renal, pero pueden manejar una máquina des este tipo en el hogar. Históricamente, tuvo un uso relativamente amplio antes de la introducción de la diálisis peritoneal a finales de 1970. Fomentada por las largas listas de espera para el trasplante renal, la diálisis domiciliaria reapareció en los 90. Aunque en diversos países de Europa es una opción muy extendida entre los pacientes (en el Reino Unido, por ejemplo, un 30 % de los enfermos renales recurre a dicho tratamiento domiciliario), en Navarra tan solo existen dos personas con hemodiálisis domiciliaria. >A. GUZMÁN

esta opción terapéutica basada en el trasplante renal de un donante vivo y que ya se ha practicado a 12 pacientes en la Comunidad Foral, dos durante este 2008.

TRASPLANTE DE VIVO Errasti, que inauguró las sesiones informativas con una breve explicación de las causas que pueden llevar a una persona a padecer insuficiencia renal crónica, apostó por el trasplante de vivo por tres razones: "Por la escasez de órganos procedentes de cadáveres, por el bajo riesgo que supone la práctica para el donante de riñón y por que conlleva mejores resultados que las otras opciones terapéuticas, si bien es cierto que también supone algunos pequeños riesgos".

El nefrólogo de la Clínica Universitaria finalizó la sesión ofreciendo diversos datos sobre la edad de los donantes renales en Navarra. "La edad de los donantes renales en Navarra se ha ido incrementando progresivamente. Más de la mitad de las personas que donan su riñón superan los 60 años, por tanto sus riñones no son órganos óptimos", añadió.

Respecto al número de trasplantes realizados en la Comunidad Foral desde 1969, Errasti relató que se han practicado un total de 766, de los que 12 han sido de donantes vivos. "Nuestro deseo es que a partir de ahora se desarrollen entre cinco y diez trasplantes de este tipo al año en Navarra", concluyó el experto.